



Factores asociados a la deserción escolar en Chile

El fenómeno de la deserción escolar es altamente sensible a características socioeconómicas, encontrándose claras correlaciones entre quienes desertan del sistema educativo, el ingreso de familias de éstos y la dependencia de los establecimientos educacionales, ya que la deserción es mayor en colegios municipales.

Asimismo, factores como el consumo de drogas y alcohol por parte de niños y jóvenes, o bien en su entorno cercano son parte de los condicionantes que pueden influir en el abandono del proceso educativo. A ellos se suman una serie de otros factores de riesgo relacionados con la vulnerabilidad de quienes habitan en sectores en que se concentra el tráfico y consumo de drogas.

Tabla de contenidos

I. Deserción escolar en Chile.....	1
a. Aspectos metodológicos.....	1
Biblioteca del Congreso Nacional, Asesoría Técnica Parlamentaria, Guillermo Fernández. gfernandez@bcn.cl anexo 3189, 11/08/2014.	1
b. Magnitud de la deserción escolar en Chile	2
c. Factores asociados a niveles socioeconómicos.....	3
II. Factores de riesgo de la deserción escolar	3
1. Consumo de drogas y alcohol por parte de niños y jóvenes desertores del sistema escolar.....	4
2. Consumo de drogas en el entorno cercano.....	4
3. Concentración de factores de riesgo.....	5

I. Deserción escolar en Chile

a. Aspectos metodológicos

De acuerdo a un documento metodológico realizado en Marzo de 2013 por el Ministerio de Educación (MINEDUC)¹, existen diversas fórmulas de medición de la magnitud de la deserción escolar.

El presente informe se basa en estadísticas del Ministerio de Educación (Mineduc) relativas a la tasa de incidencia de la deserción escolar y los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen), la cual mide la deserción a través de la tasa de prevalencia.

La tasa de prevalencia indica la proporción de jóvenes de un determinado rango de edad que no se ha graduado ni asiste a un establecimiento educacional; por su parte, la tasa de incidencia mide la deserción escolar evaluando la transición de los estudiantes entre un año y otro, contabilizándose como población desertora solo a aquel grupo de estudiantes que no retorna al sistema escolar luego de haber estado matriculado en el período académico anterior².

Adicionalmente, dentro de la tasa de incidencia se consideran dos medidas:

¹ "Medición de deserción escolar en Chile." Centro de Estudios MINEDUC-Serie Evidencias Año 2, N° 15. Marzo de 2013. Disponible en: <http://bcn.cl/1mjrf> (Agosto, 2014).

² *Ibidem*.

- **Tasa de deserción global:** contabiliza los estudiantes que se salieron del sistema escolar como un todo, sin presentar matrícula en el sistema regular de niños y jóvenes ni en el sistema de adultos.
- **Deserción del sistema regular:** considera a los estudiantes que se salieron del sistema escolar de niños y jóvenes, aun cuando hayan continuado sus estudios en el sistema de adultos.

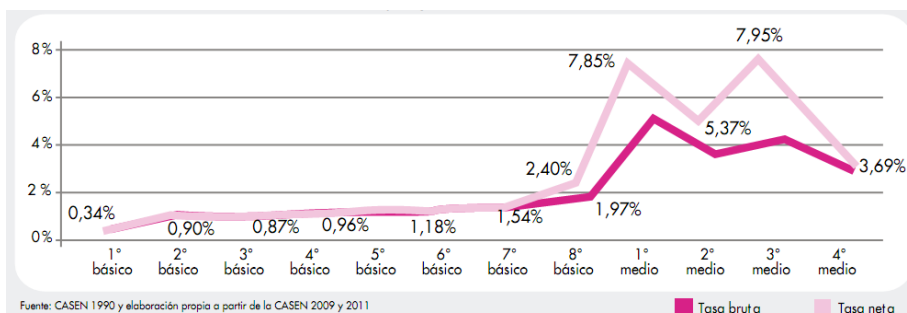
De acuerdo al Mineduc, esta segunda medición resulta mayormente relevante por cuanto “permite determinar, con mayor rapidez, a los desertores del sistema, con la consiguiente factibilidad de aplicar políticas focalizadas a este grupo de niños, niñas y jóvenes”³.

b. Magnitud de la deserción escolar en Chile

En 2012 dejaron de matricularse 58.845 niños y jóvenes que si registraban matrícula el año anterior. A ello se suman 33.123 estudiantes que optaron por la modalidad de educación de adultos, por tanto, la tasa de deserción escolar del sistema regular alcanzó un 3% (91.968 personas).

Tal como puede apreciarse en la Figura 1, elaborada por la Corporación Opción⁴, el mayor volumen de deserción se produce en 3º medio (7,95 %) y en 1º medio (7,85%), año que implica el cambio del ciclo educativo “básico” a “medio”.

Figura 1. Tasa de Incidencia de la deserción escolar por grado⁵.



Opción en base a estadísticas MINEDUC.

Fuente: Corporación

³ *Ibidem*. Pp. 5 y 6.

⁴ “Niñez y Adolescencia en Chile: Las Cifras.” Centro de Estudios para La Niñez, Corporación Opción. Enero 2014. Disponible en: <http://bcn.cl/1mjru> (Agosto, 2014).

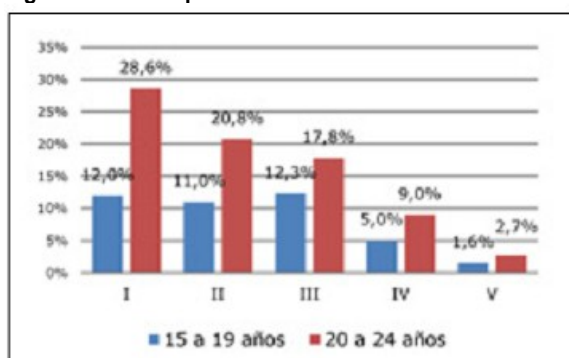
⁵ Gráfico realizado por Corporación Opción en base a resultados CASEN 2011.

c. Factores asociados a niveles socioeconómicos

El fenómeno de la deserción escolar es altamente sensible a las características socioeconómicas de las familias, encontrándose claras correlaciones respecto al nivel de ingreso de las familias de quienes desertan.

Lo anterior queda de manifiesto al observar la Figura 2, ya que el 60 % más pobre de la población (quintiles I, II y III) presenta tasas de prevalencia de deserción de entre 11 y 12 % para el segmento etáreo 15-19 años. Este porcentaje disminuye a 5% y al 1,6% en el caso de los quintiles IV y V, respectivamente.

Figura 2. Tasa de prevalencia de la deserción escolar según quintil de ingreso autónomo, año 2009.



Fuente: Mineduc en base a Casen.

Lo anterior se ve corroborado al considerar la dependencia de los establecimientos educacionales (véase Figura 3). Mientras la tasa de incidencia de deserción del sistema regular de jóvenes que estudian en establecimientos particulares es casi nula, los particulares subvencionados presentan tasas de 2,4%, la cual se eleva al 3,8% en el caso de los establecimientos municipales.

Figura 3. Tasa de incidencia de la deserción escolar según dependencia administrativa, año 2011.



Fuente: MINEDUC

II. Factores de riesgo de la deserción escolar

1. Consumo de drogas y alcohol por parte de niños y jóvenes desertores del sistema escolar

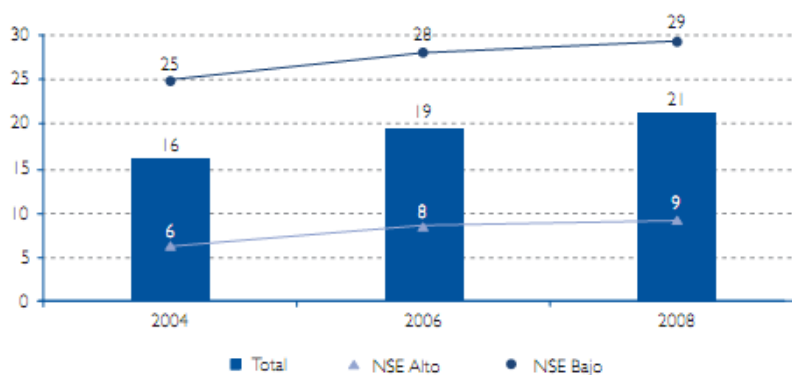
No existe información concluyente ni actualizada respecto a la relación directa entre la deserción escolar y el consumo de drogas y/o alcohol. Sin embargo, un estudio realizado en 2003 por la JUNAEB denominado “Comprendiendo el fenómeno de la deserción escolar en Chile”⁶, señaló que “los jóvenes que dicen consumir drogas a veces o frecuentemente tienen un riesgo de 3,8 veces mayor de desertar que aquellos que nunca o sólo una vez reconocen haber consumido”.⁷ Asimismo –se señala- la frecuencia de consumo entre los desertores es 4 veces mayor a la que presentan los jóvenes insertos en el sistema educativo. En cuanto a consumo de alcohol, el estudio destaca que éste es el doble en el caso de los desertores.

2. Consumo de drogas en el entorno cercano

Hasta el año 2008, los estudios nacionales de drogas en población general realizados por el Servicio Nacional de prevención de drogas y alcohol (Senda), incorporaron variables socioeconómicas en las percepciones sobre el tráfico y consumo a nivel de barrios.

Tal como muestra la Figura 4, la percepción de que existe un alto consumo de drogas en los barrios en que habitan, es muy superior en los estratos bajos que en los altos, siendo tres veces más alta en 2008.

Figura 4. Percepción de consumo de drogas en barrio donde se vive



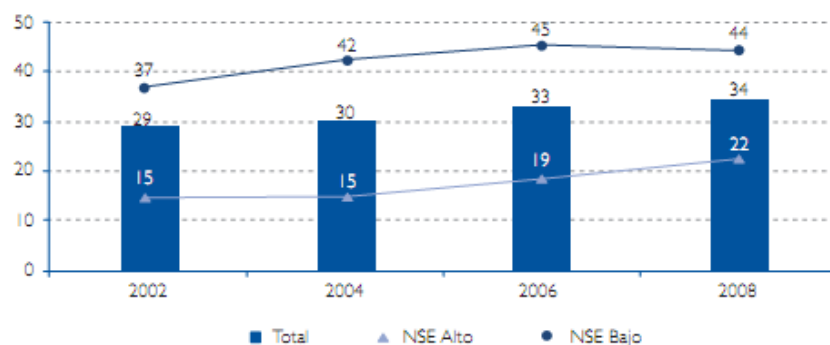
Fuente: Senda.

⁶ Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/54689626/Estudio-Desercion-Escolar-JUNAEB-MULTIVAC> (Agosto, 2014)

⁷ Ibidem(p. 35). L

Asimismo, los sectores de bajos ingresos perciben un significativo mayor tráfico dentro de sus barrios que las personas de nivel socioeconómico alto (véase Figura 5).

Figura 5. Percepción de tráfico de drogas en barrio donde se vive



Fuente: Senda.

La importancia de estas variables es que, como fue señalado en el capítulo I, el fenómeno de la deserción escolar es mucho más alto en los sectores de bajos ingresos de la población.

La dependencia administrativa de los establecimientos escolares también da cuenta de esta realidad, ya que los alumnos de colegios municipalizados son los que en mayor proporción han visto drogas alrededor del colegio y dentro de éste.

De la lectura de la Figura 6, se desprende que en 2011 los alumnos de colegios municipalizados vieron circular droga alrededor de sus colegios en un 25% más que los alumnos de colegios particulares (52,9% versus 41,7%) y un 105% más dentro del colegio (44,8% versus 21,8%).

Figura 6. Proporción que dice haber visto personalmente alguna vez a un alumno vendiendo/pasando o usando drogas en el colegio o en los alrededores del colegio

Serie	Total	Municipal	Particular Subvencionado	Particular Pagador
Ha visto drogas en los alrededores del colegio				
2005	40,2	44,3	37,0	38,0
2007	52,2	55,6	50,4	48,9
2009	48,6	52,4	46,1	47,0
2011	50,9	52,9	51,2	41,7
Ha visto drogas dentro del colegio				
2005	29,1	37,1	23,1	23,7
2007	42,4	50,7	36,6	38,0
2009	39,2	48,2	33,2	35,6
2011	37,7	44,8	36,1	21,8

Fuente: Senda.

3. Concentración de factores de riesgo

Como ha sido señalado, la deserción escolar es mucho más alta en los sectores de bajos ingresos de la población y en alumnos que asisten a colegios municipalizados.

Producto de la segregación residencial de las ciudades chilenas y los bolsones de pobreza en que ha devenido la evolución urbana, un volumen importante de esta población reside en entornos barriales que acumulan una serie de factores de riesgo socio comunitarios y, por tanto, se presenta con mayor facilidad problemas de tráfico y consumo de drogas.

Estas son las llamadas variables exógenas de la deserción escolar, las cuales no pueden resolverse al interior de los planteles educativos porque pertenecen a una esfera social de mayores significaciones.⁸

De este modo, la acumulación de factores de riesgo sería un preeditor de la deserción escolar, la cual funcionaría a su vez como un impulsor de una serie de conductas anómalas, entre ellas la drogadicción y la participación en actividades de tráfico. Dicha hipótesis, está íntimamente relacionada con los postulados de la teoría de la vulnerabilidad y de los denominados factores de riesgo.

La noción de vulnerabilidad, se asocia al punto anterior, entendiéndose como el “proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas”.⁹ De este modo, refiere a las condiciones que tienen distintos individuos, familias o grupos, para enfrentar los cambios del entorno, el cual en muchos sectores se encuentra determinado por los procesos de exclusión social.

Asimismo, la vulnerabilidad también puede provenir de las estructuras de la sociedad, donde producto de los procesos de socialización se genera exclusión. Esto supone que las instituciones que están llamadas a socializar a los sujetos, e incluirlos en los patrones conductuales y normas válidas socialmente, los estigmatizan y conducen a la exclusión.¹⁰

Esta situación por sí sola no supone como efecto la deserción del sistema educativo. Sin embargo, las dificultades en la socialización de estos individuos implica una estructura de valores difusa y no necesariamente similar a la “socialmente aceptada”¹¹

Asimismo, los factores que promueven la deserción escolar no son necesariamente los mismos que promueven las conductas de consumo de drogas y alcohol pero varios factores de riesgo son coincidentes entre ambas conductas, lo cual refuerza la dualidad que se origina entre ellas.

Finalmente, para corporación Opción, la mantención de los adolescentes en el sistema educativo es un aspecto fundamental a lograr a través de políticas educativas ya que diversos son los estudios que muestran una correlación directamente proporcional entre mayor escolaridad y mayor bienestar futuro, expresado en aspectos tales como el aumento del capital cultural y social, el acceso a una mayor y mejor oferta laboral, además de una mayor

⁸ Román, Marcela. “El Fracaso Escolar de los Jóvenes en la Enseñanza Media. ¿Quiénes y por qué Abandonan Definitivamente el Liceo en Chile?” En Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (2009) - Volumen 7, Número 4. Disponible en: http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num4/REICE%207_4.pdf#page=95 (Agosto, 2014)

⁹ Mideplan. “Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza.” Santiago de Chile. Octubre 2002.

¹⁰ Lunecke, Alejandra y Vanderschueren, Franz. Prevención de la delincuencia juvenil. Serie de Libros. División de Seguridad Ciudadana. Ministerio del Interior. Santiago, 2004.

¹¹ Estivill, Jordi. “Panorama de la Lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias.” Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra, 2003.

productividad, elementos que se reflejan, a su vez, en mayores ingresos. Asimismo, se ha mostrado que los niños, niñas y adolescentes que no se encuentran en el sistema educativo tienden a estar expuestos a mayores riesgos y vulnerabilidades.¹²

¹² Corporación Opción. "Niñez y adolescencia en Chile: Las cifras." LOM editores, Santiago, enero de 2014.